

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1883.

PRIMAVERA

(NOTAS SUELTAS)

YA AMANECE

¡Pero qué hermoso es, Dios mío, qué hermoso es el primer crepúsculo de un día primaveral!... Las hierbecillas del campo parecen esmeraldas. Las gotas de rocío que sobre aquellas se ven, perlas y diamantes... y chorros de oro los primeros rayos del sol. ¿Qué es eso que se destaca sobre el azul purísimo del cielo? ¿Alguna bandada de palomas?... No; son nubecillas blancas como la nieve... ¡Mas valía que os marchárais, atrevidas! ¡Por qué venís á empañar con vuestras gasas el límpido horizonte?... ¡Calle... me han oído y se vuelven rojas de vergüenza!... y se alejan... se alejan... ¡Adios! ¡Feliz viaje!

Ahora ya podeis cantar, pajarillos; no hay nubes en el cielo ni gritos de dolor en la tierra... ¡Todo es alegría! Yo siento un placer aquí dentro del pecho... Este conjunto de bellezas que me rodean tiene un parecido exacto con algo que yo siento y que no recuerdo lo que es... ¡qué memoria la mía!... ¡ah! ya caigo. El amanecer de un día de primavera se parece á mis ilusiones como una gota de agua á otra gota del mismo líquido!

MIS ILUSIONES

Por que yo tambien tengo mis ilusiones como cualquier hijo de vecino. ¡Y qué doradas son!... Si ustedes pudieran verlas, se estremecerían, como yo, de gozo. En lo más recóndito de mi cerebro hay una cajita llena de muñecos, vestidos con trajes de abigarrados colores. Cuando estoy delante de gente, cierro herméticamente la cajita; pero cuando estoy sólo ¡oh! cuando estoy sólo, ábrese ella misma como por encanto, salen afuera los muñecos y dispersándose por el espacio infinito de mis imaginaciones, corren, saltan, juegan, se confunden unos con otros, hacen figuras caprichosas... ¡piruetas inverosímiles!... Temo, á la verdad, que el mejor día me vuelvan loco... si es que ya no lo estoy.

Y ¡cosa particular! mis muñecos llevan siempre sus respectivos corazones en la mano derecha. Excepto en esto y en el tamaño, parecen personas y hasta personas bien educadas... A ver... Basta de juegos y vengan ustedes aquí, señores liliputienses... Ya se acercan formando grupos numerosos. Los individuos del primer grupo me enseñan sus corazones en los cuales están grabadas estas palabras: «Amistad sincera.» Los del segundo hacen lo propio y leo: «Proteccion desinteresada.» Los del tercero, muestran por lema: «Entusiasmo.» Los del cuarto, «Admiracion.» Luego viene una muñequita de formas esculturales cuyo corazón tiene esta frase «Amor eterno» y despues muchísimos grupos de muñecos y muñecas que palmorean y me enseñan coronas de laurel... ¡Basta!... que se acerca hacia aquí mi vecino Don Bonifacio... á la caja... á la caja!

Y mis muñecos se ocultan presurosos.

PROSA

Mi vecino es un hombre honrado, pero no simpatiza conmigo. Tiene cuarenta años, un cuerpo voluminoso, un rostro vulgar y unas ideas vulgarísimas. No hablale nunca de lo bello del arte; de lo sublime de la literatura y de lo grandioso de la ciencia porque nó os entenderá. El está por lo positivo. La música que más le agrada es la que producen

los tenedores y las cucharas al chocar con los platos. Su libro favorito «*El arte de cocinar*» y en cuestion, de pinturas, está por los jamones... naturales. Es un verdadero gastrónomo ó, por otro nombre, un sér prosáico.

Al verle, le he preguntado:

—¿Vá V. á disfrutar de los encantos que hoy nos ofrece la Naturaleza?

Y él me ha respondido:

—Voy á disfrutar de tres libras de lomo con patatas que he mandado me pongan para almorzar en la venta próxima.

—¿V. siempre llenando su estómago de carne!

—Y V. siempre llenándose de humo la cabeza. Mi método es mejor que el de V. y sobre todo más nutritivo para el cuerpo, que es lo que importa.

—¿Si tendrá razon?

EL ÁRBOL DE LILAS

Me he acercado á un árbol de lilas cuyas ramas se doblan al peso de los racimos de flor, y le he dicho:

—Hermoso árbol, así Dios te dé eterna vida y abundantisimas flores, como me digas si han venido este año muchos amantes á jurarse fidelidad bajo tus ramas.

Y el árbol haciendo oscilar su ramaje de arriba á bajo, parecia responder:

—Sí... Sí... muchos... muchos.

—¿Y qué se han dicho?

El árbol ha sacudido su copa con enojo, murmurando al propio tiempo:

—¿Qué curiosidad!... ¿No sabes tú que el secreto es la poesia de los diálogos amorosos? Si me exiges que te revele lo que muchos amantes se han dicho, al primero que venga con igual pretension le cuento lo que tú le decías el año pasado á Dórida...

—¡Calla árbol!... ¡Por Dios te pido que no le cuentes á nadie lo que yo le decía á Dórida!... Tienes razon. ¡El secreto es la poesia de los diálogos amorosos!

REFLEXION

¡Oh Primavera! Tú en la Naturaleza, igual que en la vida humana, todo lo vistes con deslumbrantes colores. ¡Qué bella eres, pero qué corta! Luego vendrá el estío con sus calores que asfixian y sus tempestades que aterran; el otoño con sus melancolías y el invierno con sus nieves del color del desengaño. Triste es ver la nieve en los campos, pero... ¿y el sentirla caer en el alma?.....

T. CAMACHO.

MOSQUEO EPIGRAMÁTICO.

—No he visto á nadie jamás (dice mi amigo Rosendo) que mienta más escribiendo, ni que se equivoque más, que la pollita de abajo, la hermosísima Tomé: que al poner *Lúcas Carbajo*, puso *Carbajo* sin b.

—¡Esto agota mi paciencia! merece sin compasion

una fuerte penitencia: mas siga la confesion. ¿Oye usted misa?

—No á fé.

—¡Esto es inaudito. ¡Horror!

Y por qué no la oye usted?

—Por que soy sordo, señor.

Así con la cocinera, y en tono confidencial, tratándose de marchar, conversaba la doncella. —Me voy, por que en esta casa van á dar conmigo fin: la señora me regaña, el señor... no hay que decir: y el señorito ¡caramba! está siempre sobre mí.

CASIMIRO FORASTER.

PICADURAS.

Segun informes fidedignos, en la Compañía de los ferrocarriles de Tarragona á Barcelona y Francia, han sido declarados cesantes algunos empleados, entre los cuales hay quien venia siéndolo por espacio de 30 años; con la particularidad de que al comunicar á los *agraciados* tan *fausta* nueva, ni siquiera se les ha indicado la causa á que obedec.

Si será por qué en vista de la depreciacion de los valores de dicha Compañía y de su actual tendencia á la baja, se quiere declarar de idem al personal, á título de desagravio ó desahogo del Sr. Planas?

Sea como quiera, aconsejamos á los víctimas que si desean ser repuestos procuren conmover el corazón de Don Claudio por medio de alguna recomendacion eficaz, como lo seria la de un obispo, de Gerona, por ejemplo, presbítero ó cosa parecida.

Es probado.

Ha comenzado á publicarse en Valencia un periódico titulado: *Los Cuernos*. Recomendamos dicha publicacion al respetable cuerpo de maridos.

En la actualidad hay vacantes, segun cálculos de un ministerial, cinco toisones, 24 senadurias vitalicias, ocho arzobispados y obispados y 52 dignidades eclesiásticas.

Ahora si que no creo en la caída de Mateo. Pues mientras haya qué dar no lo van á derribar.

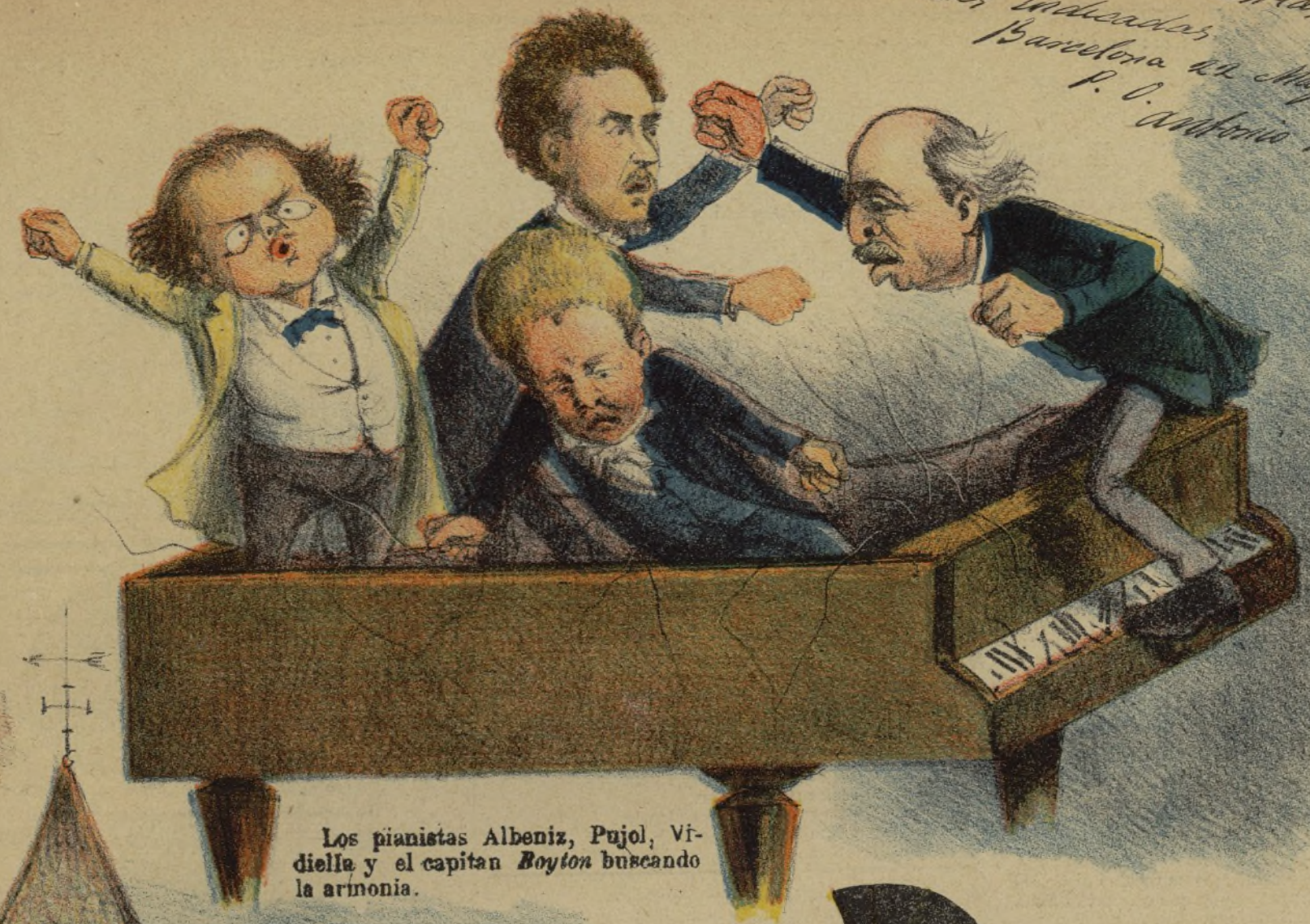
La *chichonera* de Monomac, le llaman los moscovitas á la corona que ha de servir en la ceremonia de la coronacion del emperador de Rusia. Es de hilo de oro trabajada, obra de artífices griegos. La cruz que la remata es tambien de fabricacion griega, y está sembrada de perlas y piedras preciosas griegas.

Esta corona fué regalo de un emperador griego que en 1116 la envió á Wladimiro Monomac, gran duque de Kief.

Se autoriza la publicación
de esta lámina con las impre-
siones indicadas
Barcelona en Mayo 1893
P. O. Antonio Serra
Daguerro



Un casamiento infame.



Los pianistas Albeniz, Pujol, Viñals y el capitán Boyton buscando la armonía.



El empresario Rovira marcha con la música a otra parte.



Copia de Rembrandt.



Moja sacristanesca. ¡Por 5 cents. un jamón!...



Procesion de Corpus.—Los gigantes de este año.

—¡Papá! me decía mi hijo, niño de pocos meses, al leer esta noticia. Yo quiero una como esa.
—No, niño, que esa no sirve ni para evitar los porrazos nihilistas.

Dicen que hay hombres honestos que besan á todo el que desean perder.

En la recepcion arrocer de Palacio, Martos besó la mano de la Reina.
También se la besaría yo.

Los vecinos de la calle del Pino de Barcelona, están destinados á ser la burla del mas patilludo y ensoberbecido de los Alcaldes.

Dígalo, en apoyo de mi aserto, la parodia de empedrado que se está haciendo en tan desventurada vía.

El sistema que se sigue es descomponer los pocos adosquines que quedaban compuestos.

Y en tanto el contratista
sin cesar navega,
por el piélagos inmenso
del presupuesto municipal.

La luz eléctrica se ha introducido ya en las iglesias.
La de Santa Ana de esta Ciudad ha sido la primera que la ha empleado para iluminar á Maria Santísima.
La concurrencia fué inmensa con tal motivo, y los cepillos de las Animas quedaron repletos de luz divina.
¡Si serán progreseros los presbíteros!

Recomienda *La Renaixensa* á D. Francisco Lopez Fabra, que recibió en la puerta de la Paz de Barcelona á D. Alfonso cuando vino del extranjero, el siguiente párrafo, que según los periódicos de Madrid pronunció el mentado rey delante de los arroceros de Valencia.

«Si por el puesto que ocupo es mi deber velar por los intereses de los pueblos, ¿cómo no he de acoger ahora las aspiraciones de las fértiles comarcas del Júcar, donde pisé la tierra patria por primera vez despues de largo ostracismo?»

A nuestra vez se lo recomendamos también á dicho señor y á los alfonsinos de nuevo cuño que en aquella fecha recibieron al monarca en Barcelona.

Camacho, Juan Francisco, el de los perros chicos y las tarifas, ha publicado una Memoria de su gestion financiera.

¡Qué libro más inútil!

¿No bastaba con la triste memoria que tienen los industriales de dicho sujeto?

La corrida de San Isidro, titula un periódico taurino á su primer artículo.

Dentro de algunos días lo titulará: *La corrida de los reyes de Portugal*.

¡Esa, sí, que vá á ser buena corrida!
De mejor gana la presenciaria.

Segun noticias de San Petersburgo, corría últimamente el rumor de que ántes de marchar la familia imperial hacia Moscou, había tenido lugar una esplosion en el cuartotocador de la Emperatriz, sin que afortunadamente nadie recibiera daño de ninguna clase.

¡Ya escampa!

Cuando nuestro Don Alfonso estuvo en Portugal, los periódicos lusitanos ilustrados se permitieron ponerle en caricatura.

En justa reciprocidad intentaremos nosotros hacerlo con los portugueses que han venido y verán Vds. como nos lo permiten también.

¡Si semos mas liberales en España...

En esta semana parece se han dado cita para visitar nuestra redaccion los periódicos taurómacos. Se han recibido *El tio Jindama*, *La Lidia*, *El tendido* y *El arte de la lidia*, todos de Madrid.

Agradecemos la visita y les deseamos mucha suerte y suscritores.

CHARADA

En el mapa está la prima;
en los típicos la dos;
y en todo la inconsecuencia
efecto de su ambicion.

CARRILLO.

¡Oh amigo «Correo catalán»!

Conque en cuatro meses ¡á centenares los milagros en Lourdes! ¿Y no sabes que para la canonizacion de un Santo se presentaron 100 milagros, y de éstos 99 falsos? ¿Y no sabes que muchos aprobados por la Iglesia, han sido luego declarados apócrifos? Lee todo eso en el libro *Personajes bíblicos*. Se halla en la libreria de D. Guillermo Parera, 6 Pino, 6.—Precio 4 pesetas para los suscritores de *La Mosca Roja* y 6 para los no suscritores.

Otro regalo á los suscritores de LA MOSCA.

El interés que entre los lectores de *La Mosca* ha llegado á despertar la obra recientemente publicada por *Jamark*, con el título de *Personajes bíblicos ó los teólogos fotografiados por sí mismos*, cuyos anuncios aparecen en este periódico semanalmente, y nuestro deseo de complacer á los numerosos suscritores del mismo, nos han llevado á verificar un contrato especial con el autor, mediante el cual, ofrecemos á todos los suscritores á *La Mosca* habidos y por haber, dicha obra por el precio único de 4 pesetas en vez de las 6 que cuesta.

Diríjanse los pedidos acompañando su importe en libranzas de giro mútuo, á nuestro Administrador, 6, Pino 6. Barcelona y se recibirá el libro á correo seguido, bien empaquetado y franco de porte.

LIBRERIA de GUILLERMO PARERA 6, Pino 6, Barcelona.



ILUSTRACION MUSICAL

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO.

Se publica en número de ocho páginas de texto, música y dibujos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En librerías á domicilio	6 pesetas año
En el resto de España, franco de porte	8
En el extranjero	14

NÚMEROS SUELTOS.

En Barcelona	3 CUARTOS.
En el resto de España	10 CUARTOS.

ADMINISTRACION, 6, PINO, 6, BARCELONA.

Num. Suelto 2 ctos en Barcelona

Se ha publicado ya el número 8. de esta interesante cuanto económica revista.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR
EMILIO SOLÁ

aquella frase del pobre Vargas: «Yo no sosegaré hasta que haya matado á un hombre que se llama Eladio Motril. Yo lo encontraré y podré vengar á mi Carmen.»

—¿Estará todavía encerrado mañana este loco? preguntó el estudiante.

—Si no lo reclama nadie, irá al manicomio del Hospital, contestó el cabo.

En aquel momento, llegaron Sales, Soler y otros condiscipulos, con la orden del gobernador, y el preso salió á la calle acto continuo.

—¡Pobre chico, como te habrás aburrido! le decian todos mirándole cariñosamente.

—De todo hubo, compañeros; lo positivo es que he hecho un gran descubrimiento. Os lo contaré si me prometeis por ahora, no decir nada á Vargas.

Todos prometieron y escucharon la relacion del ex-preso.

Cuando Puente hubo terminado, Soler dijo:

—Si este Motril es verdaderamente el que fastidió á la pobre Carmen, nuestro amigo Vargas puede darse por vengado.

—Conviene averiguarlo, repuso Sales bostezando y con ojos de sueño. Pero ahora no es tiempo oportuno. Son las tres de la mañana; por consiguiente, señores vámonos á dormir.

CAPITULO XVI

Una visita al Manicomio

Puente estaba ufano con poder añadir á su escolar hoja de servicio, en la que abundaban las bromas pesadas, los amorios, los duelos á puñetazo limpio, las discusiones de club y toda clase de travesuras, una encerrona de cuatro horas en cuartelillo. Pero su contento no le impidió el averiguar qué clase de tipo era aquel Motril, de tan funesta sombra para la Carmen de Vargas, que casualmente había sido nombrado por el cabo de orden público.

Llegóse el estudiante á la Alcaldía para adquirir datos y en breve supo que el loco errante estaba ya en

el Hospital, por no haberse presentado nadie á reclamarlo, pues, segun trazas, no tenía familia en Barcelona, ni se sabía la fonda en qué habitaba.

Puente no podía entrar, sólo, en el manicomio de la Casa, en atencion á que este departamento, no correspondiendo á la Facultad de Medicina, estaba servido por practicantes. Contando con éstos, esperó la tarde y, agregándose al encargado de hacer las curas en la mansion de los locos, pudo entrar en aquella mansion vesánica.

Preguntaron por el jóven ingresado aquella mañana al hermano loquero, quien, haciendo cabalgar sobre su nariz unas antiparras de grueso y negro armazon abrió el libro de registro y dijo despues de un momento de lectura:

—Este hombre iba ayer noche por las calles gritando y dando golpes á todo el mundo. Fué cogido por los municipales y ha pasado la noche en el calabozo. Hoy, habiendo visto que continuaba su excitacion y no sabiendo su domicilio, lo han conducido aquí con certificado de los médicos de la alcaldía, hasta que alguien lo reclame. El doctor no ha podido ponerle quieto; durante la comida ha roto los platos, ha insultado á los sirvientes y se ha puesto muy furioso, en términos que le hemos vestido la camisa de fuerza. Además está afecto del vientre, pero es imposible tenerlo en la enfermería.

—Dónde lo tienen pues?

—Por ahora descansa en una celda del corredor.

—Del corredor de abajo? preguntó el practicante.

—Sí, porque los otros están ocupados.

—Vamos á visitarle. ¿Me hará V. el favor de dejarme las llaves? El señor Puente quizá nos dará noticias de este desconocido.

—No hay inconveniente si V., que conoce los rincones de la casa, le acompaña; pero mucho cuidado.

—Quede V. tranquilo. ¿Qué número tiene?

—Es la última celda del pasillo; no puede V. equivocarse.

Los dos estudiantes emprendieron la marcha. Cruzaron una gran sala rodeada de un banco fijo en la pared, llena de infelices maniacos, del todo pacíficos, que se paseaban cantando, ó gesticulando; pasaron despues por un patio, cerrado con fuertes rejas, en el que había casi un centenar de locos, ya más excitados, que gritaban sin tón ni son, ó se arrastraban por el suelo como reptiles, ó imitaban los ahullidos de las bestias; unos había, entre estos, que saltaban haciendo contorsiones como los mismos jímios.

—Qué te parece esta gente? preguntó el practicante al interno.

—Esta gente me hace pensar en Vogt y en Darwin. Ponles un poco más de pelo y alárgales la rabadilla, y serán verdaderos cuadrumanos. Mas vale ser, como dice Vogt, un mono perfeccionado que un Adán degenerado; pero estos seres que ni son monos, ni adanes, ni bestias, ni hombres, ¿qué papel representan en el mundo? ¿qué juicio formará Dios de ellos?

—Tá, tá, tá! chico, no te metas en dibujos.... Son cuestiones sin fondo aunque gastes mucha sonda. Por otra parte, ya las han estudiado en los concilios de jándolas sin vuelta de hoja.

Siguieron por otros callejones y pequeños patios. En uno de éstos se les presentó un hombre alto, de rostro venerable y afeitado; vestía levita negra con reflejos verdosos, plagada de manchas mugrientas y zurzidos, pantalon también negro pero tan viejo que había tomado ese tinte especial llamado ala de mosca. El hombre, al divisar á los estudiantes se paró extendiendo los brazos como si les diese la bendicion.

—Quién es este tipo? preguntó Puente.

—Es un pobre sacerdote monomaniaco.

—Acercaos, hijos míos.... exclamó el hombre negro con voz pausada.

—¿Qué hay de nuevo padre, Anselmo? díjole el practicante.

—Todo se mueve al impulso de mi poder; todo. ¡Oh, ángeles de mi palacio! ¿habeis cumplido como buenos?

—Sí, mejores que pasta de agnus. Veis, señor, á este jóven? dijo el practicante señalando á Puente.

—Sí, querubin mio; es también por mi voluntad uno de los serafines de la pléyade celestial.

—Ciertamente. Le quereis hacer, señor, la pregunta divina?

—Sin duda y sin tardanza. Serafin mio, exclamó el loco dirigiéndose á Puente, dime ¿dónde está Dios?

—En el cielo; contestó el interno señalando arriba con el dedo.

—¡Miserable! gritó el padre Anselmo lleno de furor, y descargó tal tremendo puñetazo sobre el pecho del jóven que dió con él en tierra.

—¡Qué mosca le ha picado á ese tió! murmuró Puente levantándose lleno de coraje y enseñando los puños al pobre loco.

—¡Ignorante, réprobo, maldito! tú me desconoces? no sabes que en todo el Universo no hay más Dios que yó? no sabes que yó, solo, puedo aplastar toda tu